

ANTICULTURA AMBIENTAL EN LA CULTURA DEL AGUA

José Adrián Figueroa Hernández

En alguna gran avenida de alguna gran ciudad latinoamericana, alguien espera para cruzar. Plantado al borde de la acera, ante la ráfaga incesante de automóviles, el peatón espera diez minutos, veinte minutos, una hora. Entonces vuelve la cabeza y ve que hay un hombre recostado en la pared, fumando. Y le pregunta: - Oiga: ¿Cómo hago para pasar al otro lado? – No sé. Yo nací en éste.

Eduardo Galeano. 1988.

Atreverse a mencionar el tema cultura tiene una serie de precipicios que habrá que salvar, ahora imagínese cuando tratemos de conceptualizarla. Existen cientos de definiciones y menos número de conceptualizaciones sobre Cultura, es un tema muy tentador, pero en este momento no se trata de hacer una historiografía, tampoco analizar las principales visiones del mundo que han dado origen a la diversidad de expresiones de pensamientos. La reflexión anterior tiene el propósito de dar paso al juego de la anticultura ambiental partiendo de un análisis de lo que "sabemos" como cultura del agua. Me gustaría hacer algunas acotaciones (entremés) que nos pueden servir para disfrutar el plato fuerte.

Tenemos elementos innegables que en cada reflexión sobre lo cultural siempre son constantes, entre ellos las ideas de: Hombre, humanización, naturaleza, transformación, tiempo y contexto. Con posiciones y reflexiones sobre nuestro Estar y Ser en este mundo, que van desde entender y sentir la cultura como: algo contrapuesto a la naturaleza, algo superior, como un proceso de transformación natural y de Hombre mismo. A veces con algunas complejidades al incorporar la objetivación de las actividades humanas en relación a un tiempo, cambio y generaciones de vida dentro de un contexto específico y una evolución del espíritu humano, aunque todo esto todavía se puede llegar a resemantizar y plantear desde una visión metodológica como lo hizo Mario Bunge al explicar la cultura como un subsistema, que a su vez puede constituir otros subsistemas (arte, ideología, tecnología, ciencia, etc.), mismos que están ligados a otros subsistemas como es la economía y la política.

Aunque todo esto nos lleva a pensar más detenidamente, antes de volver a pronunciar o inventar frases que denoten "culturas" como son la cultura: del agua; forestal; ecológica; del desierto; conservacionista; planetaria, entre otras. Por último, permítanme mencionar la propuesta del filósofo madrileño José Ortega y Gasset, él nos dice que la cultura es un movimiento natatorio, un bracear del Hombre en el mar sin fondo de su existencia, con el propósito de evitar hundirse y así no perderse en su propia riqueza y cultura, convirtiéndose provisionalmente en algo firme y seguro.

Este pensamiento podría volverse más complejo al integrarle algún tema de lo que llamamos ‘ambiental o ecológico’, provocando temas recurrentes en nuestra vida moderna como son: crisis ecológica, ecocidio. Todo esto se puede sentir más contundente cuando rescatamos del mismo autor una frase que dice: “Yo soy, yo y mi circunstancia, sino la salvo a ella, no me salvo yo”. En este momento, ya estamos planteando una conjugación que no es binomial, es decir, Hombre-Naturaleza, estamos entrando a una dimensión donde el famoso <devenir> que nos habla Heráclito, toma un papel importante. Ahora la idea de cultura se dinamiza y construye desde sujetos, comunidades interiorizadas en contextos transformados y transformantes.

Con estos elementos de juicio podríamos decir que nuestra coherencia al mencionar algunos asuntos comunes a nivel mundial como.- contaminación de ríos o de una lagunas, basura dentro y alrededor de la ciudad, pérdida de especies, cambio climático, diversidad biológica y cultural, agricultura orgánica, etcétera, todo esto, forma parte de nuestro proceso de humanización, en cualquiera de las dimensiones en que deseemos ubicarnos. Con implicaciones que deberán de abordarse de forma inmediata, si es que en verdad queremos como sociedad tender esfuerzos desde una perspectiva precautoria, por ejemplo, tendremos que ir humanizando a las urbes donde habitamos la mayoría de los seres

humanos, cambiar la idea de hacerlas para el funcionamiento de coches y servicios, como única posibilidad de forma de comunicación y relación. Otro caso, que en especial concierne a este espacio de expresión, es el grave problema del agua que se lastra desde siglos atrás, donde tendremos que ser coherentes en pensamiento-palabra-acto, y así evitar mencionar “cultura del agua” con un sentido falso o endeble, sólo basta reconocer cómo se sigue permitiendo que haya grandes extensiones de áreas verdes (pastos para uso recreativo), mantenimiento de parques y jardines públicos que requieren grandes cantidades de agua por falta de planeación en su arquitectura y vegetación. Siguiendo con los casos, tenemos una falta de coordinación y aplicación de la normatividad a las cámaras de la construcción, instituciones y organismos responsables de administrar y suministrar el agua, teniendo como consecuencia situaciones que rayan en lo absurdo e inverosímil, al seguir construyendo centros habitacionales en lugares inapropiados, con edificaciones mal orientadas, sin cumplir con las normas de espacios apropiados de vivienda, mucho menos, implementos para captar agua de lluvia, reusar aguas grises o desarrollar plantas de tratamiento locales, entre otros aspectos que deben contemplarse de manera integral para poder vivir dignamente.

Seguramente lo anterior puede considerarse como parte o expresión de nuestra cultura, pero qué sucede cuando en esa “cultura” existen inercias negativas para la propia sociedad, entonces será que

lo contrario a éstas será su antítesis, de tal manera que en este juego de pertenencias de conceptos y prácticas culturales, el título de este trabajo queda justificado y así podemos hablar de una anticultura ambiental, es decir, “Quiero, queremos, pero no lo hacemos”. Todo esto radica en ofrecer una serie de reflexiones sobre nuestra cotidianidad racional, divina y emocional, que juega en mundos constantes donde nosotros somos protagonistas y/o observadores. En acontecer donde formamos parte de esta basta e inmensa realidad, se suscitan algunos dilemas sobre si hay o no líneas demarcadas que nos planteen un camino absoluto para ser individuos, grupos o sociedades libres y conscientes de nuestro destino. Ante tal pesada idea, tendremos que reconocer que el dinamismo de lo que entendamos por cultura está en estrecha relación de quienes la vivan e inventen, así que tendremos que aceptar que hay pensamientos plurales y que éstos no son estáticos. Entonces, desde esta propuesta de caminar por el sendero de la reflexión de nuestra cotidianidad, nos preguntamos directamente: ¿En qué espacios sociales se puede hablar de cultura del agua. Existe como un real proceso o es una abstracción o artimaña heredada de nuestro pensamiento lineal mecanicista?, las respuestas se vuelven caleidoscópicas según las personas, ya que para algunas sea suficiente con definirla y expresarla sin cuestionamientos o para otros implique hacer ruido en su caja neuronal. Quizá tendremos que trabajar desde algunos espacios que podemos llamar

laboratorios epistemológicos (construcción del conocimiento) para poder enunciarla en otros sentidos, formas, colores y dimensiones, así al decir “Cultura Ambiental” estará dotada de significados propios y apropiados dependiendo cada sociedad.

Quienes estamos dentro de la movida ambiental, hemos escuchado y atrevidamente mencionado la existencia de una “cultura del agua”, muchas veces de manera consciente y muchas más no, pero, ¿será negligencia de nuestra parte?, ¿somos unos inconscientes reproductores de lemas o frases con fundamentos frágiles o crípticos?

Otra pregunta que nos podríamos hacer: ¿Será una tabla de salvación más, que usamos ante nuestra crisis de identidad social globalizante y el estado endeble de nuestra sobrevivencia? Pareciera ser que con el solo hecho de enunciar que debemos tender hacia una cultura del agua y algunas veces hasta firmar convenios o protocolos, es suficiente para construir ese camino, pero sólo basta con recordar lo que ha sucedido con la Agenda XXI documento surgido de la reunión de Río de Janeiro en 1992ⁱ, ha pasado casi una década y seguimos con las mismas tendencias de desigualdad y deterioro, es innegable que existen cambios fuertes en usos de tecnologías, normatividades y apoyo a la investigación, educación y comunicación, pero qué tanto ha sido lo anterior un producto de los tratados internacionales, o más bien obedecen a otros aspectos de índole económico hegemónico. Suficientemente claro queda

lo anterior si analizamos, fuera de esta lectura, las conclusiones de Río + 5, donde se revisaron los avances de la Agenda de cada país participante.

Hablar de cultura ambiental y de cultura del agua tiene sus grandes diferencias, mientras en la primera podemos ser generales y descriptivos, en la segunda, tendemos a referirnos a la búsqueda de algo tangible, de cambios específicos, ya sea de hábitos, habilidades o productos antropogénicosⁱⁱ, en esta última, surge a partir de una respuesta para solucionar y evitar problemas, que como se concluyó en el Congreso Internacional de Gestión Ambiental celebrado en la ciudad de San Luis Potosí, "...de seguir la tendencia problemática del agua en menos de siete años podría haber una guerra a nivel mundial"ⁱⁱⁱ Al respecto sobre esta aseveración tan fuerte, tendremos que reconocer que todo esto es más que una tendencia emergente-urgente en nuestras sociedades modernas y posmodernas. El involucramiento de esta situación se puede constatar sencillamente enumerando, para empezar, las instancias y grupos que de manera directa e indirecta abordan el tema.

Nos dice Leonardo Boff (1996), uno de los representantes de la teología de la liberación: "El ser humano se interpreta como un ser por encima de los demás seres y señor de sus vidas y de sus muertes. En los últimos tres siglos, gracias a los avances científico-técnicos, él se ha dado los instrumentos de dominación del mundo y de la

sistemática depredación de sus riquezas, reducidas a recursos naturales, sin ningún respeto para su autonomía relativa"^{iv}. Al respecto, sólo hagamos memoria de tantas frases que hay escritas donde se habla de la supremacía del Hombre y su destino manifiesto de dominar al mundo, por ejemplo podemos leer: "Las fuerzas de la naturaleza al servicio y dominio del Hombre"^v, frase que forma parte de ciertos patrimonios arquitectónicos acuñados en el siglo pasado, que pueden observarse en algunas construcciones como presas o acueductos.

El enunciar lo anterior no tiene la intención de ser una demanda más sobre lo que leemos en periódicos y revistas locales, tampoco de que se vean estos hechos desde una historia en función de intereses y las necesidades sociales (lo que llaman los historiadores como presentismo), el matiz que aquí se ofrece sobre nuestra historia es un proceso que se expande más allá de nuestra visión y forma de vida.

Un documento clave que nos enmarca la historia que hemos vivido desde finales de los sesenta, con respecto a la problemática ambiental y en unos de sus puntos el agua, es la Carta a la Tierra, sus 16 principios generales están claramente ofreciendo premisas para reflexionar, analizar y llevar a la práctica, entre ellas se encuentra la necesidad de continuar con los esfuerzos para edificar sociedades libres, justas, participativas, sostenibles y pacíficas; adopción de patrones de consumo; producción y reproducción que respeten y salvaguarden las capacidades regenerativas

de nuestro planeta Tierra; erradicar la pobreza; establecer el acceso a la información; la participación inclusiva en la toma de decisiones; igualdad de género, honrar y defender los derechos humanos en un ambiente digno.

Podemos observar que la idea en general suena muy atractiva, refleja una visión del mundo diferente, pero no podremos sentir cada uno de éstos puntos sino empezamos ya y de forma coherente. Por supuesto yendo más allá de campañas masivas como: "Gota a Gota el agua se agota"; "¡Ciérrale!"; "¡Aguas con el agua!", entre otras.

La alternativa para ir trabajando los Principios anteriores tendrá que plantearse desde contextos y situaciones específicas, la utopía no es construir un mundo bajo un único enfoque de cultura ambiental, o específicamente de una cultura del agua, la utopía sigue siendo la misma de siempre, conocernos a sí mismos y vivir en paz, con amor y poder reproducirnos en el sentido amplio de la palabra.

Y nos volvemos a preguntar ¿qué tiene todo esto de anticultura? Tal vez pareciera que mencionar anticultura es una forma opuesta a la cultura, pero no lo veamos literalmente, tratemos de entender esos procesos o fenómenos anticulturales como parte integral de lo que hemos mencionado como cultura. En ocasiones la crisis y falta de alternativas sustentadas que forman nuestro quehacer en la prevención y remediación de nuestro entorno, así

como otros tantos problemas entre ellos el del agua, éstos se encuentran o surgen a partir de la escasez, distancia de acceso al líquido y deterioro de éste por vía natural o antrópica, de tal manera que, nos sumergen en laberínticas respuestas o soluciones, pero también, si somos pacientes, nos ayudan a reflexionar sobre nuestro caleidoscópico mundo, con el propósito de no duplicar esfuerzos, prevenir y sobre todo empoderarnos o apropiarnos de nuestra propia circunstancia y así salvarla...

Una de las herramientas que podemos aprovechar es la memoria histórica, que se perpetua a través de la transmisión oral regularmente, ante tal capacidad humana, vale la pena detenernos y meditar sobre el nuestro vertiginoso estar en este planeta, de tal forma que podamos rescatar tradiciones, por ejemplo el siguiente proverbio chino: **Antes de iniciar la labor de cambiar el mundo, da tres vueltas a tu propia casa.**

Para continuar con este análisis, se presentarán algunos tipos de "culturas" o más bien de expresiones que prejuzgamos como anticultura, por supuesto concretando sobre el punto en cuestión: "cultura del agua". Se presentan de la siguiente manera: 1) se **nombra** el tipo de cultura, 2) **qué tenemos**, es decir, un ejemplo del caso; **hechos o fenómenos** que se dan a través de ésta, el **reto** que tenemos (individual, grupal o de sociedad), **enemigos** y un **refrán** que nos coloque en un lugar coloquial y/o reflexivo.

© **Nombre:** Cultura televisiva

Hechos o fenómenos: a) Programas sobre la naturaleza; b) Noticieros.

Qué tenemos: programas de televisión a nivel nacional y estatal con inserciones de cintillas en programas locales o cápsulas aisladas, sin conexión de otros contenidos, referencias para solicitar mayor información u orientar sobre aspectos prácticos diversos en la casa, lugar de trabajo o áreas públicas. Telecables con canales como *Discovery*, *Animal Planet*, entre otros, sin que exista ninguna instancia oficial de gobierno o de educación superior que potencie este tipo de programas y una serie de espacios para debates o disertaciones sobre contenidos o dando elementos para sus análisis. Están presentes otros programas televisivos como los de la *BBC* de Londres, del Gobierno de Canadá, *National Geography* y otras compañías americanas, europeas con material muy interesante para entretenimiento y profesionales sobre temas ambientales, en el caso de lo mexicano, como es el Instituto Politécnico Nacional y México Desconocido, sucede lo mismo que lo anterior, se quedan a nivel de curiosidad, entretenimiento, morbo o información “general”.

Reto:

a) Producir programas menos contemplativos, más diversos en cultura-ambiente, menos técnicos, más variables y mejor diseñados

pedagógicamente dependiendo de las edades.

- b) Mejorar el acceso, transparencia, credibilidad, objetividad y responsabilidad por parte de los medios informativos y de las instancias que los controlan y nutren de datos.
- c) Capacitación y fomento de un periodismo profesional en temas ambientales^{vi}.
- d) Detener el bombardeo de información utilizando los temas ambientales de manera amarillista.
- e) Conexión de los temas del agua con los contenidos ambientales que existen en los libros de educación básica^{vii}.

Enemigos: Ignorancia, negligencia y estructuras de poder basadas en instituciones y medios de comunicación con visión vertical, que atienden preferentemente a sus compromisos o intereses personales o de grupo y no a un servicio social (por supuesto no populismo).

Refrán:

- ❖ De lengua me acabo un plato.
- ❖ Háblame en cristiano.

© **Nombre:** Cultura de la Muerte. El mexicano trata a la muerte con toda confianza, irrespetuosamente, como burlándose de ella^{viii}.

Hechos o fenómenos: “Es una planta , no siente”. “Al fin que es poquito aceite en la superficie del agua, ¡no pasa nada!”; “Si

se muere al cabo que hay muchos en las siguientes aguas”; “El uso del bosque y la extracción de agua es por el progreso de nuestro pueblo, luego averigüemos”; “Si se acaba el agua me voy para otro lado”; “Que se preocupen los que vienen, yo la uso así...”

Qué tenemos: Contaminación de ríos, lagos, ojos de agua, lagunas. Se prefiere gastar en traer agua de otro lado, como es el caso de la ciudad de México^{ix}, Guadalajara y Morelia. Es más barato extraer agua de pozos que limpiar la que está sucia.

“Dios nos la mandó, tontos sino los aprovechamos”.

“Con que mi pueblo esté limpio no importa si los de abajo reciben la basura que echamos al río”

“Qué importa que se mueran los peces, al rato nacen más o pedimos que nos siembren otros.”^x”

Reto: Incorporar una serie de estrategias educativas y normativas donde el agua de forma integral, con otros elementos naturales y antropogénicos, sean una prioridad para la sociedad. Compartir comunitariamente la responsabilidad de vigilar y de prevenir. Ponerle el cascabel al gato para saber quiénes son las personas que verdaderamente están contaminando y desperdiciando, además de especular con personas de bajos recursos económicos.

Enemigos: Soberbia, la corrupción de determinadas personas con poder de decisión; ignorancia sobre el impacto

negativo y el costo para remediar; competencias jurídicas traslapadas entre Comisión Nacional del Agua SEMARNAT, estados y municipios.

Refrán:

- ❖ Se la llevó la que lo trajo.
- ❖ Ese animal ya peló el diente.
- ❖ Se fue muy solo y calladito.

© **Nombre:**

- © Cultura consumista

Hechos o fenómenos: 3% del agua del planeta es apta para consumo humano, de ese % el 75% se encuentra en los polos en forma de hielo y nieve (aún con el deshielo por el cambio climático mundial), otro 24% en los mantos acuíferos y el resto se halla en ríos, lagos, presas para uso compartido con otros animales y plantas. EL 6% del agua usada por el ser humano es doméstica, el 21% industria y comercio, y el 71% por la agricultura (procesos y técnicas de irrigación). Del porcentaje usado en el hogar una gran cantidad se desperdicia en el baño y principalmente en fugas. El costo del agua para abastecer las ciudades es cada día más caro. De los porcentajes anteriores cabe hacer excepciones de la cantidad de consumo, por ejemplo en la ciudad de México del agua que llega, el 67% es destinada para uso doméstico^{xi}. La tecnología para ahorro y reuso de aguas grises tiene poca difusión y apoyo por parte de los gobiernos. De una forma general, para no seguir dando cifras o datos sin contextos concretos podemos revisar a Bifani (1997) quien en su libro expone lo que sucede con los

recursos hídricos de América Latina^{xii}, por otra parte en el libro editado por Ingemar (1989) presenta la situación ambiental en Centro América y el Caribe^{xiii}

Qué tenemos: Pocos incentivos para empresas recicladoras. Las plantas de tratamiento no son obligación para contemplarse en los planes de centros de población o en la planeación arquitectónica de las urbes. Los programas educativos a nivel básico tiene un enfoque informativo y poco práctico de acuerdo al contexto del estudiante^{xiv}. En aspectos de prevención que realizan los organismos operadores del agua se quedan en pláticas generales, con exposición de datos de extracción y consumo, y cada año en el mes de marzo, especialmente el Día Mundial del Agua (22 de marzo) realizan algún concurso, ciclo de conferencias o exposición. La información de alternativas para comunidades rurales o para saneamiento de cuerpos de agua es escasa y poco sistematizada para el tipo de población, en su mayoría es muy técnica y se carece de manuales de capacitación. El control de calidad del agua urbana es bajo y existe un crecimiento de la compañías que venden agua potable, con diferentes controles de calidad. Las campañas de cultura del agua están hechas para evitar el desperdicio urbano doméstico, existen pocos trabajos para áreas rurales. Las instituciones de gobierno, federal, estatal y municipal no han instrumentado sistemas de manejo ambiental para el tema de agua. En lo

que respecta a la edición de materiales didácticos para el cuidado del agua, muchos de ellos están dirigidos para niños, algunos de ellos carecen de seriedad con información errónea, tal vez sea excusa que exista mayor población infantil en las urbes, por lo que no hay libros con estos contenidos, por ejemplo sobre educación comunitaria^{xv}. Otros tienen estrategias pedagógicas deficientes y casi la mayoría con producciones (número de ejemplares) pequeñas y una difusión pobre.^{xvi}

Reto: Responsabilizarse sobre lo que es la equidad social, especialmente con el cáncer social llamado consumismo, que se acompaña de una compulsividad, esto se puede ver más fácilmente en las urbes. Tenemos que formar clubes independientes de "consumidores responsables". Crear leyes locales sobre empaques y embalajes o de las 3 "R"^{xvii} para evitar gastos de energía, contaminación por plásticos en cuerpos de agua. Formular y ejecutar de manera permanente programas educativos integrales, debe haber mayor responsabilidad en el tipo de documentos informativos y didácticos. Promover la participación de la iniciativa privada en el tema de uso, reuso y eficiencia del agua en los procesos productivos. Fomentar espacios alternativos para crear y encontrar otras formas de consumo que no implique impactos negativos en cuerpos de agua o gastos innecesarios de este vital líquido.

Enemigos: Ignorancia sobre nuestros derechos y obligaciones como ciudadanos, empresarios y servidores públicos.

Refrán:

- ❖ ¿Con qué ojos, divina tuerta?
- ❖ El que tiene más saliva traga más pinole.
- ❖ No me hables de cosas agrias, que me tiemblan los dientes.

© Nombre: Cultura política

Hechos o fenómenos: Creación de instituciones gubernamentales y de educación media y superior encargadas sobre temas ambientales donde el agua es una de las prioridades. Firma de convenios internacionales e interestatales. Discursos con tintes verdes que tratan de poner azul el agua gris. Apoyo a proyectos (sociales, comunitarios y empresariales) que contengan capítulos ecológicos, con el tema agua como un área de atención específica)^{xviii}. Campañas partidistas o programas de acción^{xix} que usan lo ecológico como bandera o sinónimo de calidad de vida.^{xx}

Qué tenemos: Instancias a nivel secretaría, subsecretaría o dirección encargadas de los temas ambientales y ecológicos de los estados. Las instituciones de educación superior han incorporado a su currícula la dimensión ambiental, algunos con especialidades en ingeniarías para el manejo hídrico o la administración de recursos naturales. La creación de una comisión de Ecología en la Cámara de Diputados. Aplicación de leyes ambientales, estatales y federales, de manera extensiva (poco difusa y sistemática).

Obligación para que se realice la evaluación de impactos ambientales como instrumento precautorio que forma parte de la política de planeación y ordenamiento.

Reto: Formación ambiental para un mejor desempeño y sensibilidad de funcionarios públicos, senadores, diputados u otro tipo de tomador de decisiones. Contextualizar lo ambiental en las filosofías de partido desde un enfoque integral y no discursivo. Incorporar (más no reproducir sin ton ni son) de forma coherente las experiencias de otros países, en especial en la gestión ambiental en recursos hídricos. Incluir de manera transversal contenidos ambientales en carreras profesionales de índole social y política. Para los intelectuales y políticos será importante entender que lo ambiental es una temática transversal que cruza por lo social, económico, político, entre otros, y se encuentran dentro de un nuevo paradigma de lo complejo. Así que cuando se toque el tema del agua no se vea aislado de asuntos de asentamientos humanos, procesos productivos y culturales, uso de suelo, fenómenos naturales, ciclos biogeoquímicos, relaciones ecológicas naturales, climas, etcétera.

Enemigos: Protagonismo; intereses de grupo; ignorancia acompañada de reproducción de discursos superficiales; oportunidades que se abanderan o aprovechan de la existencia de problemas ecológicos como es la escasez y contaminación del agua, con el propósito de tener beneficios particulares, sin importar los sociales. Con todo lo anterior como reto y siguiendo la línea del

pensamiento holístico, Edgar Morin (1994) nos dice: "Que el error, la ignorancia, la ceguera, progresa por todas partes al mismo tiempo que nuestros conocimientos, como es la organización de conocimiento, la inteligencia ciega y el pensamiento complejo"^{xxi}.

Refrán:

- ❖ Mientes con todos los dientes.
- ❖ Según es el sapo es la pedrada.

Nombre: Cultura del Agua

Parecerá raro incluir el tema de cultura del agua como un apartado, la razón es que así como se ha hablado de la anticultura de la cultura del agua, basándonos en otro tipo de expresiones, la 'cultura del agua' que se conoce en muchos lados, igualmente es parte de esa anticultura como se verá enseguida.

Hechos o fenómenos: Se ha entendido y llevado a la práctica esta cultura con diferentes matices y semánticas, desde cuestiones ideales como es el cambio de hábitos, habilidades y aptitudes, o desde aspectos que implican temas como es economía, pobreza, asistencia pública, producción alimentaria y planeación de asentamientos humanos. Los hechos son que en todas éstas, existen estrategia de trabajo como son pláticas y más pláticas acompañadas de carteles, folletos y libros, material informativo y didáctico al que se le ha dado un mágico poder, todos estos en conjunto

pretenden construir este tipo de cultura; pero ¿qué sucede cuando se narran las desigualdades de distribución del líquido, los desperdicios impunes, o grandes catástrofes de sequías, inundaciones o millones de litros contaminados? Seguramente que el contestar algunos puntos de esta pregunta pondrá todo el esfuerzo anterior en un dilema de su eficacia y eficiencia, quizá porque el tema del agua requiere de una visión diferente a la que hemos apostado. Necesitamos una evaluación de los proyectos y actividades generadas hasta ahora y empezar a construir desde nuestros propios contextos y situaciones una visión propia y apropiada de ambientes sustentables donde vivir y compartir.

Qué tenemos: Cientos de folletos sobre información de cuánta agua hay de manera general en el mundo; ciclo del agua; contaminación de cuerpos de agua por residuos; consejos para ahorrar agua en el hogar, áreas públicas y empresas. Se editan miles de carteles para tratar de sensibilizar e informar a la gente. Se realizan campañas en semanas especiales, así como concursos y foros para buscar soluciones y dar a conocer trabajos de investigación. Los contenidos de los libros de texto de educación básica incluyen el tema agua, visto como un recurso natural sin vínculos con los otros (se espera que el profesor lo llegue a conectar). El canal 22 de México tiene como lema "por una cultura del agua", sólo es una imagen de tres segundos que se exhibe ocasionalmente o en temporadas a determinada horas. Existen diversos modelos de plantas de tratamiento agua, dependiendo del tipo de

situación urbana o rural. Modelos matemáticos y físicos del comportamiento de aguas subterráneas y de cuencas. Plantas desalinizadoras con gastos bajos de energía, junto con otras tecnologías suaves para la extracción de agua. Los reglamentos para la construcción de viviendas e infraestructuras de servicios públicos toman el factor agua sin la prioridad que merece, sabiendo estas inmobiliarias que, en México alrededor del 60% del territorio es árido o en proceso de desertización.

Reto: A la palabra “cultura del agua” tendrá que dársele otro giro de participación social.

Evitar que se continúe manejando indiscriminadamente este término, para prevenir que proyectos integrales se diluyan con otros acéfalos o con falta de profesionalismo. Redimensionar los proyectos educativos y de divulgación científica en los niveles básico y medio superior. Formación de profesionales y técnicos para que maneje el tema del agua dentro de una visión de lo complejo y así el agua sea entendido más allá de la visión economicista de recurso hídrico, y sea apropiado por las diversas sociedades del país con valores que partan de intereses comunes de acuerdo al contexto y situación de cada una.

Enemigos: Autoridades negligentes y/o ignorantes, quienes son responsables del tema en cuestión. Costumbre de reproducir términos y acciones sin un detenimiento previo, ya

sea para adecuar o mejorar lo planeado. Medios de comunicación con proyectos incipientes sobre el tema o sin compromiso social sobre la importancia que tiene el cuidado y conservación del agua. Se considera como una arma para amenazar o controlar y así poder intervenir en aspectos económicos, políticos y sociales nacionales e internacionales.

Refrán:

- ❖ Botellita de jerez, todo lo que me digas será al revés.
- ❖ Según es el sapo la pedrada.

Podríamos seguir dando ejemplos de algunas otras formas de expresión y construcción llamadas culturas, pero es suficiente como para demostrar la necesidad de detenernos en este vertiginoso viaje que no quiere llevar a un destino sin sentido, nuestra nave espacial Tierra, necesita tripulantes, no pasajeros, pero tripulantes conscientes, capacitados y con una nueva ética sobre la vida. Somos parte de un planeta que esencialmente mantiene su vida por y a través del agua, no se trata de un tema de consenso, sino de sentido común, sobrevivencia.

La nueva política de la Tierra no puede ser globalizadora en lo social, económico y étnico, deberá de construirse desde diferentes escenarios y tendrá que aplicarse pese a muchos compromisos y fuerzas de poder elitistas; tendremos que construir de manera colectiva una serie de estrategias, de sistemas alternativos y formas de organización social y productiva. El desarrollo de las naciones tendrá que ser

plural en sus fuerzas políticas y de partido. Desde las relaciones sociales tendremos que seguir potenciando una comunicación inter e intrapersonal, acompañada de una reconstrucción de instituciones y de apertura a nuevas instancias sociales. En otras dimensiones estaremos jugando a un re-aprendizaje de la articulación de las ciencias y tecnologías, tendientes a una transdisciplinariedad u otro tipo de forma de trabajar que tenga como prioridad lo humano y la armonía con sus ambientes naturales y antrópicos.

Para finalizar, permítaseme dar la última reflexión que lleva la intención de tener la cabeza fría y el corazón caliente para seguir viviendo nuestra codianidad donde el agua es vital.

Lancemos una Flecha de Amor (como es la protección de nuestro hábitat) hacia la utopía de la vida. Por supuesto requiere de compromiso y responsabilidad de quienes estamos involucrados concientemente. Necesitaremos primero, construir la flecha con nuestra creatividad, estar dispuestos a formar parte (de manera armónica e interdependiente) del arco y la cuerda. Ya listos, tendremos que jalar fuertemente y lanzar la flecha, mirando como objetivo nuestro presente constante que irá forjando un mutuo destino.

junio 2000

Notas Finales

ⁱ Sinopsis de la Agenda 21. 1997. SEMARNAP-PNUD, México.

ⁱⁱ Quizá sería válido que en lugar de andar discutiendo sobre terminologías sobre los tipos de cultura en asuntos ambientales, mejor se entendiera claramente la noción de ambiente y su implicación en la cultura, de tal manera, que se podría proponer una cultura ambiental de algo específico, es decir: cultura ambiental del agua. Algo así como enunciar su nombre completo con los dos apellidos.

ⁱⁱⁱ Congreso Internacional sobre Gestión Ambiental. Noviembre de 1999. San Luis Potosí, México. Secretaría de Ecología y Gestión Ambiental.

^{iv} Boff, Leonardo. 1996. Grito de la tierra, grito de los pobres. Hacia una ecología planetaria. Dabar, S.A. de C.V. México.

^v Si se visita la Presa San José en la ciudad de San Luis Potosí, México, se podrá encontrar fácilmente esta leyenda escrita en piedra en una de las compuertas centrales.

^{vi} Un ejemplo de periodismo ambiental puede verse en los trabajos de Marisela Salvatierra sobre Comunicación Ambiental en Venezuela y de Miguel Grimberg en Argentina. Por ejemplo.- Grimberg, M.1994. Ecología Cotidiana. Planeta, Buenos Aires.

^{vii} Existen Manuales, Guías y Programas de Educación ambiental a nivel estatal dirigida para educación básica quienes tienen determinadas secciones para el tema del agua. Red de Educadores Ambientales de México. 1998. Encuentro nacional de redes de educadores ambientales. San Luis Potosí, México.

^{viii} Lope, Blanch, Juan M. 1963. Vocabulario mexicano relativo a la muerte. UNAM, México.

^{ix} Leal, Marina, Chávez Valentina, y Larralde Laura. 1996. Temas ambientales. Zona metropolitana de la ciudad de México. UNAM, Departamento del Distrito Federal, Gobierno del Estado de México.p.15.

^x Cesarman, Fernando. 1996. El Ecocidio permitido. PROFECO y GERNIKA, México.

^{xi} Calvillo Unna, Jorge. 1999. La casa ecológica. Consejo Nacional para las Culturas y las Artes. México.

^{xii} Bifani, Paolo. 1997. Medio ambiente y desarrollo. Universidad de Guadalajara. México.

^{xiii} Hedström, Ingemar (editor). 1989. La situación ambiental en Centroamérica y el caribe. Departamento Ecuménico de Investigaciones. Costa Rica.

^{xiv} SEDESOL.1993. Prácticas de educación ambiental para la enseñanza secundaria. El Agua. Instituto Nacional de Ecología. México. Serie de Guías de educación ambiental para el nivel preescolar y primario. 1996. Elaboradas por personal de la dirección de apoyo a la educación, departamento de educación ambiental y salud y profesores asignados por la Secretaría de Educación. Estado de México. Material elaborado con el apoyo del fideicomiso ambiental del Valle de México. Otro material usado en el cono sur del continente es la Guía Didáctica Ambiente en Acción. 1993, Ministerio de vivienda, ordenamiento territorial y medio ambiente. Uruguay.

^{xv} CONAFE. 1987. Colibrí. El Agua y Tu. CONAFE. México.

^{xvi} Podemos encontrar en el mercado cuadernos para iluminar con el tema AGUA, historias de niños

para ahorrar el agua, juegos de mesa, revistas o boletines con secciones especiales sobre el agua; álbum para coleccionar estampas, revistas con pasatiempos que incluyen como tema principal el agua, ya sea en crucigramas, sección de ¿sabías qué? o de acertijos. Algunos sindicatos y compañías han elaborado folletos para los trabajadores, ente otros tipos de materiales informativos, de divulgación y educativos.

^{xvii} Las 3 "r"= Reducir, Reusar y Reciclar.

^{xviii} En el Foro Nacional sobre Aprovechamiento y Conservación de Recursos Naturales celebrado en la ciudad de San Luis Potosí, año 2000, se concluyó que la mayoría de los proyectos ambientales que se apoyan por el CONACyT, Gobiernos estatales y federal, son enfocados al Agua, seguidos de otros temas como residuos, suelo y bosques. SEGAM-CONACyT-SEMARNAP. México.

^{xix} Quadri de la Torre, Gabriel, y Provencio, Durazo, Enrique. 1994. Partidos políticos y medio ambiente. Colegio de México. México.

^{xx} En la mayoría de los discursos políticos una de las promesas de solución a la problemática ambiental es el tema del agua. Algunos partidos editaron folletos y libros donde incluyeron información sobre el líquido vital.

^{xxi} Morin, Edgar. 1990. Introducción al pensamiento complejo. GEDISA. España.